



“La información es fundamental y debe adaptarse a los distintos sectores de la sociedad para concienciar sobre cambio climático”

Uno de los Cursos de Verano de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) más esperados en el Centro Asociado de Ávila era el que ha tratado el tema del ‘Cambio climático: aspectos socioeconómicos de un problema urgente y global’ y que ha sido dirigido por el catedrático de Física de la universidad Víctor Fairén Le Lay, quien ha presentado el problema bajo tres aspectos, el científico, el de la gobernanza y el que afecta a los ciudadanos en particular.

Según ha explicado Fairén, en cuanto al aspecto científico ha destacado que “los climatólogos, aunque con pequeños matices que llevan a debate entre ellos, están convencidísimos de que el cambio climático es una evidencia científica incontestable” y son ellos, ha dicho, los que “deben advertir a la “segunda pata”, los políticos, de los previsibles impactos”. En este punto, también ha puntualizado que “quizás no es estrictamente necesario para la población saber todos los detalles científicos, pero sí es bueno recordar las grandes líneas”.

Respecto a lo que él denomina como la gobernanza, ha destacado la importancia de que “tienen que ser convencidos de cómo nos enfrentamos como sociedad a ese desafío”, a problemas como el agua, el hábitat, los recursos, sobre todo alimenticios, etc. Ellos, ha dicho, “son los que tienen que recoger los informes y actuar buscando las medidas a tomar”.

Pero para el catedrático de la UNED el pilar más importante para buscar soluciones a “este problema del que algunas consecuencias ya son inevitables porque lo hemos cogido tarde” son los ciudadanos, “sin los cuales las leyes de la gobernanza se quedan en papel mojado si no colaboran”. Y ahí surge el gran problema, ha señalado, que no es otro que “cómo se concientia a la población”, porque, ha asegurado, “gran parte de la población ha oído hablar del cambio climático, pero creo que no saben qué significa y que representa realmente”.

El tema de la información, ha destacado, “es un problema muy complejo”, porque “además de que no es sólo un problema científico, sino también económico, de gobernanza y hasta religioso, pone en cuestión nuestros valores y el modelo de vida que tenemos” y, por ello, hay que tener en cuenta que “la información tiene que adaptarse a diferentes sectores por la diversidad actual de receptores”, lo que, ha lamentado, “dificulta la información sobre el cambio climático”. En este punto, ha advertido, “los medios de comunicación son fundamentales”.

Uno de los grandes problemas que Fairén ha destacado entre la población es el del negacionismo, porque “hay personas que se niegan a aceptar la realidad, pero que no lo hacen

por capricho, sino que se debe a razones psicológicas, que tienen que ver con nuestra capacidad cognitiva". En ese punto ha vuelto a puntualizar el aspecto religioso poniendo un ejemplo en el que "para una persona extremadamente religiosa, creacionista, el hombre no puede ser responsable de esto, ya que sería un acto de soberbia que tengamos en nuestra mano cambiar las condiciones del planeta" y ante esto, ha asegurado, "la respuesta es el rechazo".

El problema del "negacionismo activo", ha dicho, "es básicamente norteamericano, aunque cubre otras áreas de otros países anglosajones, pero en mucha menor medida" y, en este contexto, ha recordado la figura del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, que recientemente ha retirado a su país del Acuerdo de París sobre el cambio climático, debido a "grandes intereses económicos ligados a la industria de los combustibles fósiles y con el apoyo de una parte importante de la población, a la que se puede adaptar la mención que hemos hecho de las creencias religiosas".